

INTERNATIONAL CONFERENCE ARQUITECTONICS 2017: MIND, LAND AND SOCIETY

Building the social life: the embodied, configurative and dialogic knowledge
embedded in architecture and urban planning

Arq. María Teresa Trejo Guzmán (*)

(*) Doctoranda en Proyectos Arquitectónicos, Universidad Politécnica de Cataluña.

Profesora de Arquitectura. Tecnológico Nacional de México. Campus Instituto Tecnológico de Querétaro

arq.teretrejo@gmail.com

Entre la memoria y el olvido: mercado “El Tepetate”

En el barrio “El Tepetate” se ubica el mercado del mismo nombre, sus actividades conviven de manera difusa entre el interior y el exterior, entre el adentro y el afuera. Se encuentra en la ciudad de Querétaro en México, en los denominados “Barrios de la otra banda” ¿Es la historia de un territorio, la oportunidad de recuperar y encontrar las memorias de un mercado que, contribuye a la pervivencia de la vida social del espacio urbano y que, de impulso a una rehabilitación arquitectónica y urbana?

El empuje de la economía global denota incremento en la desigualdad. En culturas híbridas como las latinoamericanas los aspectos antropológico, social, político, urbano y arquitectónico son difícilmente conciliables cuando se trata del bien común. La realidad social va en concordia a la historia del lugar, tiene y hace memoria. Salvaguardar la continuidad cultural para garantizar experiencias pasadas es algo necesario: saber de dónde se viene para, saber hacia dónde ir.

Cuidar bien de las personas y de la valiosa vida que ocurre entre los edificios es un principio que, de acuerdo con Gehl debería de estar presente en las ciudades. Cuando Ricoeur plantea que la memoria implica el no olvidar y que el ser fiel al pasado es con lo que mejor se cuenta para confirmar que algo ha ocurrido, direcciona a buscar, a encontrar aquellos rastros, huellas y tradiciones que puedan dar sustento a una forma arquitectónica novedosa.

Con estudios históricos y etnográficos se plantea acercarse en el hoy, a la cultura en el territorio, se estudia la vida social en el uso de los espacios, y se reflexiona para enlazar los resultados anteriores. Se presenta la configuración que relaciona cambios históricos en la traza urbana que han contribuido al cambio de ubicación del mercado, cuya memoria esta casi olvidada y, un ejercicio de mejoramiento micro-urbano que pretendería promover la inclusión físico-social. ¿Cuando un orden político habla de manera genérica de los habitantes, puede estar negando las necesidades de aquellos que no encajan en el plan maestro?

Palabras clave: exclusión, micro-urbano, oportunidad

INTRODUCCIÓN

La historia de un territorio, cargada de eventos sociales, económicos, antropológicos y políticos, conlleva en sí todo un bagaje cultural necesario de considerar cuando se busca minimizar la desigualdad y la fragmentación en las ciudades; la integración de dichos conceptos enfrenta la dificultad que plantea la economía global.

El mercado es el lugar en donde ocurren contrataciones para la comercialización o intercambio de determinados productos o servicios y, donde se encuentran, todos los días, o en días establecidos, compradores, vendedores e intermediarios para efectuar transacciones relativas a mercancías variadas o específicas; por extensión, los usuarios se vinculan entre sí en determinadas relaciones de identidad con el lugar. La necesidad de sobrevivir insta al desarrollo de actividades fundamentales que van desde la búsqueda de alimento hasta la de encuentro. La polisemia de la palabra permite diversas posibilidades de análisis convirtiéndolo en un buen observatorio de la arquitectura, de la ciudad y de la sociedad en su tiempo específico. Al igual que en otras tantas ciudades, los mercados antiguos de Querétaro, fueron cambiados de ubicación o simplemente desaparecieron. Resulta lógico pensar el hacia dónde, se movieron las personas, específicamente vendedores ambulantes que, no pudieron costear un local en la posible nueva ubicación de aquel o aquellos nuevos mercados.

ANTECEDENTES

La ciudad de Santiago de Querétaro (nombre oficial) se encuentra en la parte central de México, nace en lo que se conoce como el Bajío. Se ubica en las coordenadas $20^{\circ}35'17''\text{N}$ $100^{\circ}23'17''\text{O}$, su altitud media es de 2017 metros sobre el nivel del mar y su clima es templado-semiárido. En el año 2010, la zona metropolitana contaba con 1, 097,025 habitantes, al año 2015 de acuerdo al conteo inter-censal de INEGI (Instituto Nacional de estadística y geografía) el número fue de 1255,185, ver *Fig. 1 y 2*.



Figura 1. Mapa de México, ubicación geográfica del estado y ciudad de Querétaro.

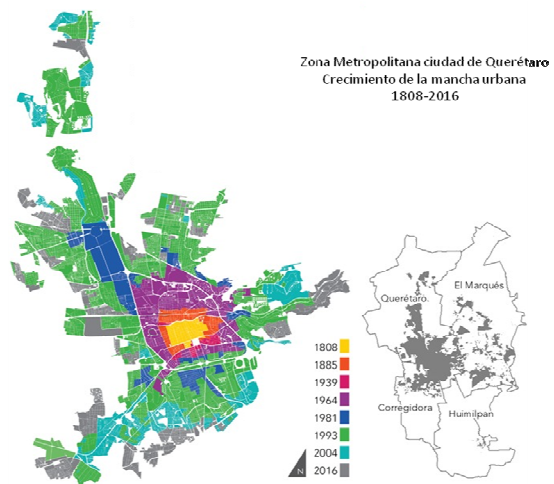


Figura 2. Mapa de la Zona Metropolitana de la ciudad de Querétaro y crecimiento de la mancha urbana 1808-2016.
Fuente: Movilidad metropolitana Gob. Mpal. Querétaro.

El mercado "El Tepetate" (oficialmente Mercado Benito Juárez), se encuentra en los denominados "Barrios de la Otra Banda", toma el nombre del Barrio "El Tepetate" (ver *Figs. 3 y 4*). El mercado también es conocido como "El Tepe", es la suma de tres espacios: el edificio mercado, un tianguis que ocurre en la parte exterior del edificio y que se extiende por varias calles y, los diversos locales abiertos en las casas vecinas a lo largo de las calles donde ocurre el tianguis.

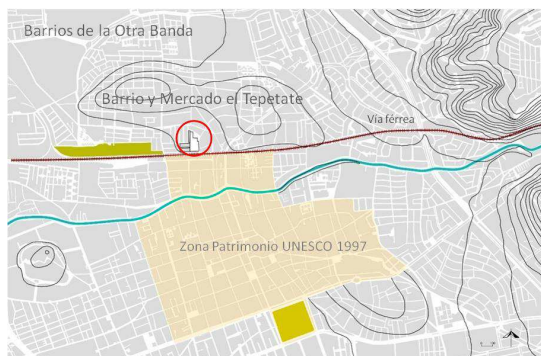


Figura 3. Ubicación geográfica Zona Patrimonio UNESCO, Barrios de la Otra Banda y Barrio y Mercado el Tepetate en la ciudad de Querétaro. *Fuente EP.*

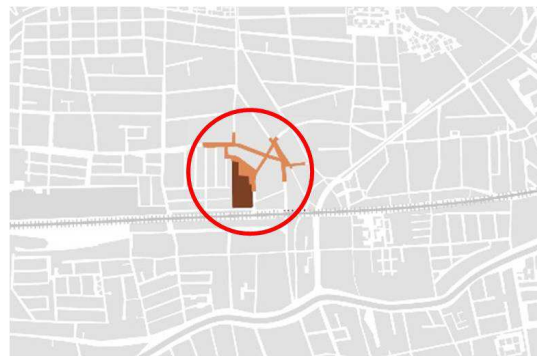


Figura 4. Mapa de ubicación del Mercado y, su extensión como tianguis y a calles aledañas. *Fuente EP.*

LA HISTORIA Y EL LUGAR DE RELACIÓN

Cuando Ricoeur plantea que la memoria implica el no olvidar y que el ser fiel al pasado es con lo que mejor se cuenta para confirmar que algo ha ocurrido, insta a buscar para encontrar aquellos rastros, huellas y tradiciones que puedan dar sustento a una forma arquitectónica novedosa.

Considerar el tiempo en el lugar, puede contribuir a salvaguardar la identidad de los lugares como espacios de relación en donde se busque regenerar y/o hacer nueva arquitectura.

Un mercado es per sé un espacio de relación, para Zumbo (2005) estos espacios dependen de la interacción de los contextos económico, social, funcional, espacial, arquitectónico y urbano que, por supuesto, cambian en el tiempo histórico. Es precisamente este cambio, lo que en muchos casos, se ha descuidado, desconectándose la proyectación arquitectónica y urbana de las especificidades y vida social del lugar en donde se crea. En los lugares de relación, las personas gozan la ciudad, es en donde se deviene ciudadano, civilizándose estando junto a los otros. Estos lugares representan a la ciudad misma, por ello una ciudad sin espacios de relación no será propiamente una ciudad.

La carga histórica de las ciudades mexicanas, particularmente de sus mercados prehispánicos al aire libre (tianguis), se ha ido metabolizando y reexportando de aquello que, fue "importado e impuesto" desde la conquista hasta hoy día ante la globalización. La cultura híbrida del territorio tiene improntas profundas cargadas de identidad; contribuir a conservar y preservar una continuidad que salvaguarde experiencias pasadas, es una oportunidad para la arquitectura y el urbanismo.

Previo a la conquista, Querétaro tenía por nombre Tlachco (lengua náhuatl), en la zona convivían los originales y diferentes grupos étnicos que no tendían a mezclarse y que, entonces, se encontraban distribuidos en todo el territorio, principalmente en los cerros que rodeaban el valle: loma del Sangremal o cerro de la Cruz, San Gregorio, El Cerrito, La Trinidad, de las Campanas y Patehe (ver Figs. 5 y 6). Moreno, E.¹ (2005) cita se Somohano "... en lo que ahora es nuestra ciudad hubo un tianguis antes de la llegada de los europeos, donde purépechas, otomíes, chichimecas, nahuatlacas intercambiaban productos tales como: petates, maíz, frijol, chile, aves, cueros de venado, conejo y otros; [*un mercader tarasco dijo específicamente de haber 'estado en ese pueblo de Querétaro hartas veces a mercaderías que allí se llevado e de allí ha comprado' (1536)*]]. En el prólogo, del mismo autor, Roberto Servín imagina y refiere:

"(imagina).....Parece la Torre de Babel, unos hablan otomí, otros meco, aquellos náhuatl, algunos purépecha y no falta quien el español, pero todos se entienden entre sí, y hay intercambio de

¹ Bosquejos del comercio en el centro histórico de Querétaro. Edgardo Moreno Pérez. 2010. p. 10 y 11

mercancías. Veo el trueque y la habilidad para regatear. Un otomí ofrece a un meco dos cuartillos de maíz por un metate, o uno por un molcajete. Otro ofrece una docena de nopales por un cuenco de huitlacoche. Y ¡oh sorpresa! hay algunos que todavía trafican con semillas de cacao, que servía en los antiguos señoríos como dinero mercancía."....

"(refiere).... Dice Hernán Cortés (respecto del mercado de Tlatelolco) en una de sus Cartas de Relación.... resaltó el hecho de que a pesar del gentío se percibía un orden interno; ello se debía a las disposiciones de los jerarcas que dirigían el comercio en la ciudad, quienes exigían a los comerciantes congregarse en los diferentes sectores del gran patio de acuerdo con la naturaleza de los productos que ofrecían...."

".... Durante varios siglos siguió funcionando la Plaza de San Francisco como tianguis, pues hasta el siglo XIX se construyó el primer mercado (el de San Antonio).... en lo que hoy conocemos como Jardín Corregidora. Afortunadamente esto no propició la desaparición de los tianguis. Estos propiciaron nuevos espacios: la explanada de la Cruz,.... Otros más discretos se asentaban en la desaparecida Calzada de Belén, pero sin duda los que conservan su sabor natural son los tianguis de La Otra Banda, en el Tepetate, quizá porque **años ha, todavía era un barrio indígena....**"

Servín en Moreno (2005), refiere del mercado del "Tepe" (como también se le conoce) que: tiene decenas de puestos que tienen como "*mostrador*" lonas de todos colores, trapos y esterapas se extienden sobre el suelo. Frutas y verduras (de temporada y más), carnicerías, ropa, calzado, fierros, herramientas, libros usados, yerbas medicinales, animales vivos, plantas, comida, en fin, todo lo imaginable, "*como si se estuviera en un gran centro comercial al aire libre*".

Algo importante de hacer notar es que, gracias a la unidad vecinal y de los mercaderes (tanto del edificio mercado como del tianguis y locales aledaños), no se ha permitido la instalación de supermercados de cadenas internacionales cerca del la zona por donde se extiende el mercado-tianguis.

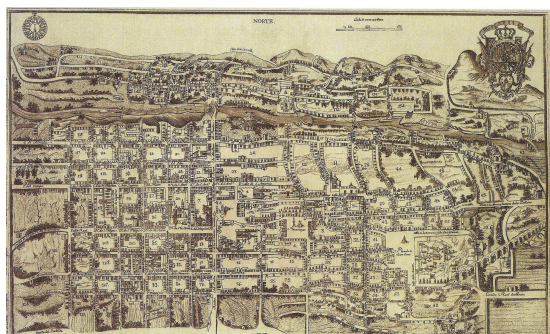


Figura 5. Plano de Querétaro 1796. La ciudad separada de la barrera del río, se visualizan los cerros que rodean el valle. Fuente Archivo Histórico Qro.



Figura 6. Radio de influencia del mercado "El Tepetate" de acuerdo a la SEDESOL (Secretaría de Desarrollo Social) e. Impronta de antigua Capilla de Indios (hoy San Roque). Fuente EP.



Con la conquista, ocurre la primera fundación del lugar con el nombre de Queréndaro (lengua purépecha), para 1531 durante una guerra entre los grupos otomíes y chichimecas, surge el mito de "la Cruz de los Milagros" con la aparición de Santiago Apóstol. En 1537 sucede la segunda fundación de la ciudad como Pueblo de indios y toma por primera vez el nombre de Santiago de Querétaro, permaneciendo el carácter pluriétnico cohabitando además, naturales y españoles. En 1551, el auge minero convierte al lugar en nodo articulador entre la Ciudad de México y Zacatecas (al norte de México), nace en Querétaro el *Camino Real de Tierra Adentro*. Entre 1602 y 1603, la población queda organizada en barrios, surgen entonces "los Barrios de la Otra Banda" del río que pasa por la ciudad (ver Fig. 3 y 4) así mismo, ésta es nombrada Ciudad Noble y Leal; inicia el desconocimiento y despojo de los herederos naturales de terrenos y propiedades surgiendo así, nuevos y poderosos dueños criollos y españoles. Ya en los siglos XVII y XVIII adviene el

crecimiento de infraestructura, se asienta en la ciudad el Centro de Preparación para la Evangelización y se inicia la construcción de las Misiones por Junípero Serra, las primeras cinco en la Sierra Gorda Queretana. Al caer la explotación minera en el siglo XIX surge el desinterés de España y el interés de otros, brotan guerras desde internas hasta con Francia, Inglaterra y Estados Unidos de Norte América (México pierde territorio). La Guerra de Reforma (1857-1860) promueve la expropiación de bienes del clero (desatándose guerra fratricida y cruenta entre liberales y conservadores), a esta guerra le sucede la guerra de intervención 1862-1867 durante la cual, el gobierno republicano de Juárez enfrentó, primero al ejército intervencionista francés de Napoleón III y luego a los grupos de imperialistas y conservadores que apoyaban a Maximiliano de Austria como emperador de México, así, en marzo de 1867 el ejército republicano inició el sitio de Querétaro mismo que, finalizó el 15 de mayo del mismo año; ruina y destrucción resultado de las guerras se manifiesta, Arvízu² (2005) cita de Fernando Díaz:

"...., su Ciudad Capital, Querétaro, presentaba un aspecto desolador. Todo el perímetro circunvalado que son sus barrios: Santa Ana, San Sebastián, el de la Otra Banda y San francisquito eran ruina,.... El plazón frente a la catedral (San Francisco) era un desierto repleto de escombros, tanto que en el lenguaje vulgar había perdido su nombre de Plaza del recreo para llamarse Plaza de los Escombros. El Acueducto cortado por los republicanos para evitar llegase el agua la ciudad estaba totalmente averiado.Los despojos de la guerra viciaban la atmósfera y los vecinos pobres de los alrededores lloraban la pérdida de sus derruidos hogares. Los habitantes de Querétaro revelaban sólo miseria y espanto".

Una aparente calma se manifiesta e inician 30 años de dictadura (1880-1910). Querétaro, en este período, y bajo los gobiernos de Francisco González de Cosío (1880-1883 y 1887-1911) quien, con una fuerte ideología de progreso, vislumbra la posibilidad del empuje de la economía mediante la industrialización del territorio que, hasta entonces dependía principalmente de la actividad agrícola y ganadera. En 1903, la ciudad se ve fragmentada por la superposición de infraestructura de transporte al arribo del tren a la ciudad, definiendo un nuevo y segundo borde para los Barrios de la Otra Banda (ver Fig. 3), al respecto, Arvízu³ escribe:

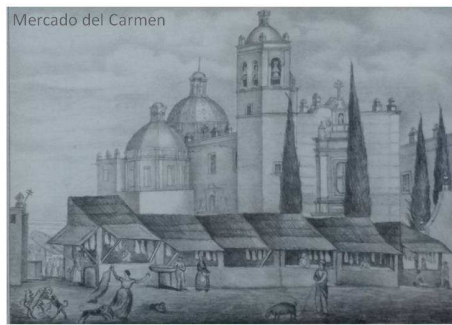
"La estación de este ferrocarril fue situada al norte de la ciudad. A lo largo de la Otra Banda, los barrios fueron cercenados de manera paralela al río para tender las líneas del ferrocarril, destruyendo parte de la estructura tradicional y creando una nueva barrera urbana".

El gobierno de Fco. Fernández de Cosío, a pesar de tener la intención de conectar el centro de la ciudad con la estación por medio de carruajes, tranvías o caballos, mejorar el Puente Grande (luego De los Héroes), y la construcción de otros puentes a lo largo del río, deja manifiesta una exclusión territorial que, hoy día, continúa; escasamente ha cambiado la percepción de que, *el río Querétaro continúa afirmándose como un determinante del espacio urbano y como barrera entre el centro de la ciudad y los barrios de la Otra Banda.*

En este tiempo, en la ciudad existían tres mercados, el Escobedo (de los Escombros desde 1867, luego de la guerra de Reforma), el de la Cruz (Josefa Ortiz de Domínguez) inaugurado el 15 de septiembre de 1902 y antes de San Antonio (1797) y el del Carmen reinaugurado el 16 de septiembre de 1897; de ello, es lógico pensar que aquellos vendedores ambulantes que no tuvieron cabida ó, no pudieron pagar ó comprar un local en los nuevos mercados, se desplazaron hacia el "Mercado El Tepetate". También, resultado del advenimiento de la estación de ferrocarril en 1903 (edificio hoy día de valor patrimonial), surgió el llamado mercado del Crucero como resultado del movimiento propio del lugar, ver Imágenes 1 y 2.

² Evolución urbana de Querétaro 1531-2005. Carlos Arvízu García. 2005, p.157

³ Ibídem p.166



Mercados desaparecidos de la ciudad de Querétaro y cuyos mercaderes ambulantes se cree debieron desplazarse hacia el mercado "el Tepetate"



Imagen 1. Litografías (dibujos a lápiz) de mercado de San Antonio (1797) y Mercado del Carmen (1898). Fotografías de mercado de los Escombros (1885) y mercado del Crucero (1958). *Fuente EP.*

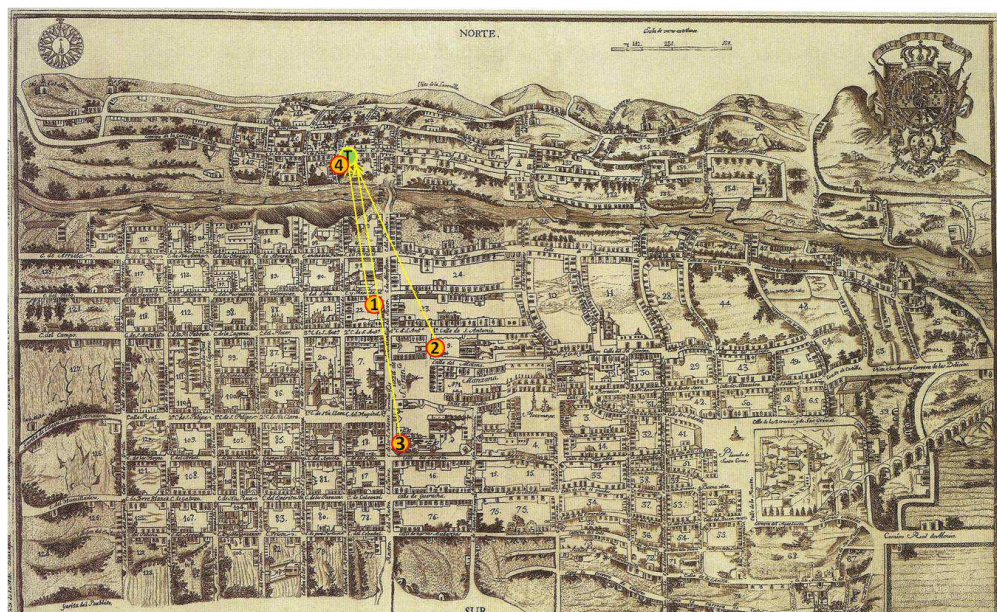


Imagen 2. Mapa de Querétaro (1796) indicando la ubicación de los cuatro mercados antiguos en la ciudad que, luego de su cambio ocasionaron el desplazamiento de mercaderes ambulantes hacia el Mercado "El Tepetate" (T): Del Carmen (1), San Antonio (2), De los Escombros (3) y Del Crucero (4). *Fuente EP.*

La gestión de A. Pozo, visualiza la modernización de la ciudad impulsando la industrialización y el urbanismo y en 1946 emite la Ley reglamentaria de "Planificación y Zonificación en el Estado de Querétaro, que regulaba el proceso de ordenamiento y planificación" en el cual se pretendía organizar la ciudad las zonas

industrial, obrera y residencial. La gestión de O. Mondragón, emite nueva ley de promoción industrial la cual otorgaba concesiones fiscales, en 1958 con crédito de gobierno federal y el Instituto Nacional de la Vivienda se construye vivienda popular en el Barrio "El Tepetate" en prolongación de la calle invierno. En la tercera gestión, J. Gorráez avizoraba el futuro industrial de Querétaro, en su quinto informe de gobierno se escribió:

"...Para despertar el interés en los industriales en cuanto a las posibilidades que ofrece nuestra ciudad capital, el Gobierno invitó a prominentes hombres de negocios para que nos visitaran y constataran los atributos de Querétaro para que puedan determinar la conveniencia de una inversión, tales como nuestra privilegiada situación geográfica, magnífica y dedicada mano de obra, suficiente energía eléctrica, las mejores vías de comunicación, carreteras, ferrocarriles, facilidad de agua en el subsuelo y las exenciones fiscales que la ley autoriza..."

Además de la enorme carga histórica que tiene la ciudad de Querétaro, la posición geográfica que ésta tiene respecto del resto del país es de nodo articulador (ver Fig. 1), algo que fue ya denotado en tiempos de la conquista, y que a partir de la década de 1950, se re-visualiza, definiéndose la vocación del territorio. Así, entre 1960 y 1967 el proceso de industrialización se incrementa durante la gestión gubernamental de Manuel González de Cosío pues su visión era el impulso a este rubro y la necesidad de su transformación urbana creando todo un marco legal para ello. El más notorio cambio a la estructura de la ciudad, resultó en la continuación de la avenida Corregidora iniciada en 1962 en dirección norte-sur, la sección del lado norte cercenó transversalmente parte de los barrios tradicionales de San Sebastián, el Cerrito y el Tepetate en la Otra Banda del río (recordando que ya habían, sido seccionados longitudinalmente por la vía férrea (ver Fig. 7 y 8).

De manera general, aparecen diversos estadios principalmente políticos que han ido transformando y construyendo, la historia y la traza urbana del lugar de la "Otra banda" del río.

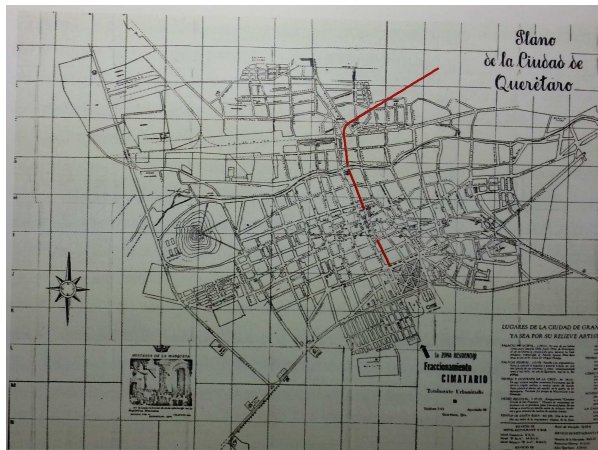


Figura 7. Apertura Av. Corregidora Norte-Sur 1962. División transversal Barrios de la Otra Banda. Fuente Arvizu (2005)

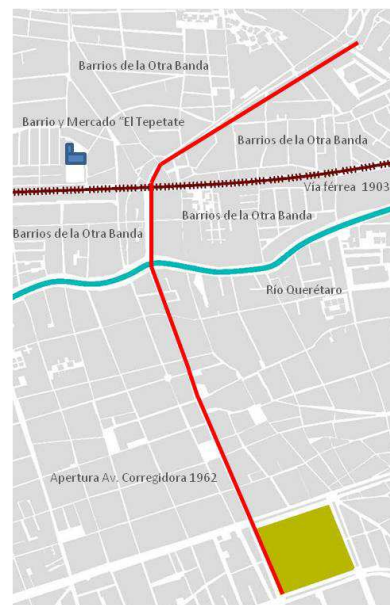


Figura 8. División transversal (1962) y longitudinal (1903) Barrios de la Otra Banda en la ciudad de Querétaro. Ubicación del Barrio y Mercado el Tepetate. Fuente EP.

De lo escrito anteriormente, supondría que el dividir los barrios de la "Otra Banda" en cuatro partes no era importante para las políticas públicas en el siglo XX, lo mismo ocurrió con la conquista, Arvízu (2005) infiere de un testimonio de Sigüenza en 1680 que, la zona norte del río estaría habitada por *indios* y la del sur habitada por españoles. Fray Francisco Contreras, citado en Arvízu (p.105) escribe: *... "Los dichos ocho barrios están incorporados y unidos con la ciudad que en nada se distinguen de ella, sino es en dividir el uno que es San Sebastián un arroyo llamado allí el río..."*. Arvízu⁴ cita al corregidor E. Gómez que en su informe de 1743 escribe de estos barrios:

Diagrama de los barrios de Querétaro. El centro de la ciudad es un círculo marrón. Los barrios están representados por círculos blancos con números: 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17. Las zonas circundantes son: Zacatecas (arriba izquierdo), Camino Real (arriba), San Roque (arriba), La otra banda (arriba derecho), Celaya (izquierda), La Cañada (derecha), El Pueblito (abajo izquierdo) y México (abajo derecho). Se muestran líneas rojas y azules que representan rutas o límites.



Figura 10. Mapa actual de ubicación de los Barrios de la Otra Banda en la ciudad de Querétaro y del Mercado "El Tepetate". Fuente IMPLAN (2017).

Desde la llegada del conquistador, tanto física como socialmente se inició fragmentación espacial y social, también económica y ecológica. Hoy día la fuerza identitaria del lugar ha permanecido. La memoria se manifiesta intensamente. En Ricoeur (2010), Sócrates propone: ¿No es de la memoria y de la sensación de donde se forma siempre la opinión, espontánea y reflexiva? ¡Certo es! Viviendo la zona del mercado, sus fiestas patronales y de aniversario, vida cotidiana y alegoría en días de tianguis (jueves y domingo) extendida por calles alledañas, hacen que el lugar se sienta vivo, que sea un espacio de relación; pero esto dista de que, al anochecer, se manifieste desolación pues no existe la infraestructura adecuada que invite a seguir viviendo el espacio, aparece la sensación de inseguridad. Físicamente, no existe un enlace con la ciudad patrimonio pues solamente al cruzar la vía de tren, se presenta otra cara, ver *Fotografías 1 y 2*.

⁴ *Ibídem*, p.106



Fotos 1 y 2. Acceso al Barrio "El Tepetate" desde la zona patrimonio. Fuente Google Maps (2017).

Se intuye que la concepción de lo que eran y lo que son los "Barrios de la otra Banda" del río, casi no ha cambiado. Las *Fotografías 3 a 7* son una muestra de lo que hoy, en cuanto a imagen urbana, se aprecia en el Mercado el Tepetate y su contexto inmediato, deficiente calidad de imagen urbana y accesibilidad.



Foto 3. Interior Mercado. (AP).



Foto 4. Exterior Mercado. (AP).



Foto 5. Calle cercana al Mercado. (AP).



Foto 6. Exterior Mercado. Plaza-tianguis. Archivo personal (AP).



Foto 7. Exterior Mercado. Archivo Personal (AP).

Nos acercamos a conceptos que relacionan espacio-tiempo, es decir los ejes (x, y, z) y el tiempo. El cronotopo de Bakhtin refiere al autor con el proyecto por medio de una correspondencia que involucra al objeto físico y a los sujetos (texto y lector). Enlazando esta idea al territorio estudiado y al mercado "El Tepetate", como un eje dialógico de la representación, el cronotopo constituiría una estructura espacio-tiempo-socio-física, es decir, un elemento de enlace. Así, tanto para comprender el caso de estudio, como para proponer un proyecto de regeneración urbano-arquitectónica, este concepto tomado de la literatura, contribuye pues dicha estructura está indisolublemente unida entre uno y otro elemento, se encuentran en una recíproca y continua interacción que, ha constituido y constituirá historia, se trata de un organismo viviente y el ambiente general que le circunda.

Habiendo realizado estudios etnográficos para acercarse a la cultura del territorio y la vida social en el uso de los espacios, se escriben resultados previos de las categorías *memoria e Identidad* y, algunas reflexiones sobre éstas a fin de que ello, contribuya a visualizar posibilidades para con el caso de estudio.

- *Memoria*. El estudio etnográfico coincide en las bondades del lugar, sea por nacer allí que por trabajo. Su memoria va desde emoción, alegría, tradición y encuentro, hasta privilegio. Tienen muy presentes las fiestas populares manifestándolo como un legado generacional.

Ricoeur plantea que la memoria implica el no olvidar y que, el ser fiel al pasado es con lo que mejor se cuenta para confirmar que algo ha ocurrido. Indagar sobre el barrio y el Mercado "El Tepetate" nos ratifica que ser fiel al pasado era la manera de confirmar que algo ha ocurrido en el territorio, ciertamente se han encontrado rastros, huellas y tradiciones que puedan dar sustento a una forma arquitectónica novedosa y coherente con este lugar.

- *Identidad*. El estudio etnográfico coincide en que el mercado es un icono de la ciudad. La mayoría de sus usuarios y habitantes están identificados con "su lugar" aunque para algunos debería haber más seguridad. La tradición del mercado abierto pervive, el tianguis es encuentro, alegría y tradición.

Parafraseando a Pallasmaa (2016), si el acto de habitar revela los orígenes ontológicos tanto de la arquitectura como del urbanismo, entonces influye en las dimensiones primigenias en el tiempo y en el espacio y, simultáneamente transforma al espacio *insustancial*⁵, es decir ese que carece de interés, en *espacio personal, en lugar*. Así es como el usuario del mercado-tianguis habita, convierte el espacio insustancial en personal: "*el habitante se sitúa en el espacio y el espacio se sitúa en el habitante*"⁶.

EJERCICIO DE MEJORAMIENTO MICRO-URBANO

Reflexión final

Las ciudades y sus edificios nos ubican en el continuum del tiempo, muestran huellas almacenadas proyectando el sentido del tiempo. En este estudio, hay poco edificio antiguo que mostrar, una arquitectura cuya tipología pudiera, para algunos distar de serlo, inmersa en una parte de ciudad cuyo territorio tiene improntas profundas y que, manifiesta un fenómeno de fragmentación y exclusión, al cual debe ponerse atención dada la vulnerabilidad que enfrenta el territorio de perder esa tradición y fortaleza identitaria. De esta reflexión, surge la propuesta de buscar un balance para que, como plantea Gehl, se atienda una de las dimensiones de la arquitectura que es el cuidar bien de las personas y de la valiosa vida que ocurre entre los edificios. Es el mercado lo que para Pallasmaa un espacio de celebración, veneración y elevación de

⁵ No se entienda el *espacio insustancial* peyorativamente, máxime tratándose del Mercado El Tepetate puesto que, a pesar de que tiene una tectónica escasa, logra convertirse en un espacio de relación, aunque no por la noche.

⁶ Habitar. Juhani Pallasmaa. 2010, p. 7.

actividades sociales. Es el mercado un espacio lo que para Zumbo es un espacio de relación. Es el mercado tradición y alegría. Es el mercado "mi casa"⁷.

Salvaguardar la continuidad cultural para garantizar experiencias pasadas es algo necesario: saber de dónde se viene para, saber hacia dónde ir, ha motivado la propuesta de mejoramiento micro-urbano (Ver Fig. 11)

".... La arquitectura y el urbanismo son una expresión tridimensional del tipo de solidaridad y de intercambio) en el seno de la sociedad que construye. Construcción del espacio e intercambio social son dos caras de una misma moneda."⁸



Figura 11. Ejercicio de mejoramiento micro-urbano que pretendería promover la inclusión físico-social. Rescate de puente como punto de enlace, rescate de hitos patrimoniales, puertas de acceso, arquitecturas contemporáneas, mejora de imagen urbana. Fuente EP.

BIBLIOGRAFÍA BÁSICA

- Arvízu, Carlos. *Evolución urbana de Querétaro. 1531-2005*. 2005. Ed. ITESM Campus Querétaro. Querétaro, México.
- Moreno, Edgardo. *Bosquejos del Comercio en el Centro Histórico de Querétaro*. 2010. Ed. Edgardo Moreno Pérez. Querétaro, México
- Muntañola, Josep. *Topogénesis. Fundamentos de una nueva arquitectura*. 2009. Ed. UPC.
- Pallasmaa, Juhani. *Habitar*. 2010. Ed. Gustavo Gili. Barcelona
- Ricoeur, Paul. *La Memoria, la Historia, el Olvido*. 2010. Ed. Trotta. Madrid
- Zapulla, Carmelo. *Per una scienza architettónica del pattern? Il cronotopo creativo: un dialogo fra Bakhtin e Muntañola*. 2014. UPC
- Zumbo, Luigi. *Gli spazi di relazione delle città del Mediterraneo*. 2005. Università degli studi di Napoli. Tesi dottorato

⁷ El mercado es "Mi casa", palabras del Sr. J. Cruz Rodríguez Suarez de 75 años de edad.

⁸ Topogénesis. Fundamentos de una nueva arquitectura. Josep Muntañola. 2009, p. 83